

PARA EL DIA 13. DE LA ACADEMIA QUE SERA A 25.

DE DICIEMBRE Regule el Sr. presidente los sujetos siguientes.

13

Silencio	_____	Vn romance al nacimiento de Xpo. tratando aquel que comienza de pechos sobre una torre.
Sombra	_____	Lea vn discurso en alabanza de la poesia aplicandole al nacimiento.
Miedo	_____	Vn Soneto al nacimiento.
Sosiego	_____	Vn romance al mismo.
Sueño	_____	Vna cancion de quatro estancias y en ella trate alabanzas de la noche del nacimiento.
Descuido	_____	3. redondillas al portal de Belen.
Temeroso	_____	4. octavas al pesebre en que Xpo. nacio.
Tristeza	_____	4. redondillas al buey y alamula.
Temeridad	_____	10. quartetos al parto sin dolor de nra Sra.
Estudio	_____	6. Lyras de a 10. versos dando el parabien del parto a nra Sra.
Honor	_____	Vn romance al gloria in excelsis &c.
recogim. <sup>to</sup>	_____	Vn Soneto tratando del bien que le vino al mundo del nacimiento de Xpo.

V acudiendo todos a la hora que ordenare las instituciones Sombra lo que se sigue

Discurso en alabanza de la poesia aplicandole al nacimiento.

Para descubrir las ideas del entendimiento del hombre puso dios en el vn intersete que fue la lengua porque hablando se hechase de ver la diferencia que ay de los otros animales a el porque si el hombre no hallara no se conociera la diferencia y no conocierase el que no la hubiera y pues con este particular privilegio del hablar se auenta el hombre a los demas animales cierto esta que haury hombre que con otro privilegio de hablar en medida y concierto se auentajara a los demas hombres y este me parece que se podria llamar

el poeta porque el soberano don de la poesia es propriamente una musica de palabras  
 cuyo acento hyere en el alma quel verso no consta de otra cosa sino de palabras  
 concertadas y medidas y por eso se puede llamar la cosa mas celebre del mundo  
 que pone medida y concierto a las palabras de los hombres que pocas veces las  
 tienen. Digo pues que esta sagrada poesia tan tenida en todos tiempos (el asaber  
 en el pasado en mucho y en el presente en poco) puede alabar artes liberales y sobre  
 puja a las ciencias humanas porque allí las unas como las otras se ocupan en  
 sustentarse el cuerpo humano y ella como el Aquila Real sube al cielo volando  
 y de allí baxa nectar y ambrosia con que sustentan los fierros hijuelos que cria  
 en el alma. Su antigüedad es muy grande porque demas de ser el primer hombre  
 así como supo las demas cosas perfectamente sabia esta como la mas perfecta  
 de todas o no en metro de verso llamado Sotavento el qual segun dice Erripo  
 compuso cien mil versos y fuso por Maestro a otro mas antiguo que llamado  
 Agonaste, y aquel fastidioso bimetro de Esau llamado Job tambien es  
 crioio todo su libro en verso enametro y dachilo mostrandole la dios con los versos  
 la firmeza de su fe y alabandole con ellos porque sabia que dios se holgava mucho  
 de que se loasen con versos y esta es la causa porque la iglesia se loea siempre  
 con himnos y confiri dizen el angelico doctor Santo Thomas y el pilar  
 de la yglesia Sant Augustin lo que dice S. Joan en el Apocalypsi que los bie  
 naventurados alabaran a dios con canticos no se ha de entender metaphori  
 camente sino a la letra porque el dia de la resurreccion quando esten ya con  
 sus cuerpos learan a dios con versos. Lo qual diuio de llegar sin duda noticia  
 del excellent poeta Oracio que en una epistola que eborine a Augusto dice  
 / Carmine dij Superi placantur Carmine Manes / y Quidio en otra parte dice  
 / ~~exant~~ magnos carmina sepe deos / porque los dioses de los gentiles aunque  
 eran vanos toda via por el nombre que tenían de dioses querian esta divini  
 dad de ser loados con versos como lo dice Macrobio en el 2. lib. de somno  
 y lo refiere Aristoteles en el primer libro de celo donde dice que los pithe  
 goristas solian honrar a dios con versos y lo prueva el singular poeta  
 Pindaro en un himno que hizo para cantar delante del oraculo y es de tanta  
 preminencia la poesia que así como es parecida a la prophesia en el nombre  
 parece que se es semejante en las obras que algunos hombres por maso de

/Fol. 73v/

PARA EL DÍA 13 DE LA ACADEMIA<sup>1</sup> QUE SERÁ A 25 DE DEZIEMBRE.  
REPARTE EL S[EN]OR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un romance al nacimiento de Christo, trocando aquel que comiença: *De pechos sobre una torre*.
- Sombra**..... Lea un discurso en alabança de la poesía, aplicándole al nacimiento.
- Miedo** ..... Un soneto al nacimiento.
- Sosiego** ..... Un romance a lo mesmo.
- Sueño** ..... Una canción de quatro estanças, y en ella trate alabanças de la noche del nacimiento.
- Descuydo** ..... 3 redondillas al portal de Belem.
- Temeroso** ..... 4 octavas al pesebre en que Christo nació.
- Tristeza**..... 4 redondillas al buey y a la mula.
- Temeridad** ..... 10 quartetos al parto sin dolor de Nu[est]ra S[eño]ra.
- Estudio** ..... 6 lyras de a 10 versos, dando el parabién del parto a N[uest]ra S[eño]ra.
- Horror** ..... Un romance al *Gloria in exelsis Deo*.
- Recogim[ien]to** Un soneto tratando del bien que le vino al mundo del nacimiento de Christo.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las Instituciones, **Sombra** leyó lo que se sigue:

---

1.– Publicada esta sesión por D. Arturo Zabala, *La Navidad de los Nocturnos*, Valencia, Castalia, 1946.

*Discurso en alabanza de la poesía, aplicándole al Nacimiento*

Para descubrir las Indias del entendimiento del hombre, puso Dios en él un intérprete que fue la lengua, para que<sup>A</sup> hablando se hechase de ver la diferencia que ay de los otros animales a él, porque si el hombre no hablara no se conociera la diferencia, y no conociéndose, claro está que no la huviera. Y pues con este particular privilegio del hablar se aventaja el hombre a los demás animales, cierto está que habrá a los demás hombres, y este me parece que se podrá llamar /Fol. 74r/ el poeta, porque el soberano don de la poesía es propiamente una música de palabras, cuyo acento hyere en el alma, qu'el verso no consta de otra cosa sino de palabras concertadas y medidas<sup>2</sup> y por eso se puede llamar la cosa más célebre del mundo, pues pone medida y concierto a las palabras de los hombres, que pocas vezes le tienen.

Digo, pues, que esta sagrada poesía tan tenida en todos tiempos (es a saber, en el pasado en mucho y en el presente en poco) preside a las artes liberales y sobrepuja a las ciencias humanas, porque así las unas como las otras se ocupan en sustentar el cuerpo humano y ella, como el águila caudal, sube al cielo bolando y de allí baxa néctar y ambrosía con que sustenta los tiernos hijuelos que cría en el alma. Su antigüedad es muy grande, porque demás de que el primer hombre, así como supo las demás cosas perfectamente, sabría esta como

---

<sup>A</sup> para que: En el texto *porque*, corregido.

2.- Ya San Agustín (*De Ordine*, I, 2, 14, «Musica et Poetica. Versus»), advierte la vinculación entre lo intelectual y lo sensible en el discurso poético, como un medio más de elevar la razón a la contemplación beatísima de la divinidad: «Et quia in ipsis verbis brevitates et longitudines syllabarum prope æquali multitudine sparsas in oratione attendere facile fuit, tentavit pedes illos in ordines certos disponere atque coniungere [...] Et ne longius pedum cursus provolveretur quam eius iudicium posset sustinere, modum statuit unde reverteretur et ab eo ipso versum vocabit. Quod autem non esse certo fine moderatum, se tamen rationabiliter ordinatis pedibus curreret, rhythmum nomine notavit, qui latine nihil aliud quam numerus dici potuit». Las preceptivas métricas castellanas recogerán, desde el siglo xv, el concepto de poesía como arte encerrado «debaxo de ciertas leyes e reglas», al decir de Juan del Encina en su *Arte de la Poesía Castellana* (1496), quien sentenciaba, además, que «lo que no lleva cierta mensura y medida, no devemos dezir que va en metro». Ciertamente, todo proviene de la tantas veces recordada *Carta-Prohemio* de Santillana que delimitaba la materia poética y sus palabras como «distinguidas y escandidas por cierto cuento, peso e medida». Ya en los siglos xvi y xvii las poéticas reafirmarán esta condición, desde Juan Díaz Rengifo en su *Arte poética española* de 1592 («oración atada y obligada siempre a cierto número»), hasta Luis Alfonso de Carvallo en su *Cisne de Apolo* de 1602 («oración trabada y presa con cierta limitación») y Francisco Cascales en las *Tablas Poéticas* de 1617 que calificaba la poesía como «composición medida de palabras». Cf. E. Díez Echarri, *Teorías Métricas del Siglo de Oro*, Madrid, csic, 1970.

la más perfeta de todas. Uvo un nieto de Noé, llamado Soroastes,<sup>3</sup> el qual, según dize Ermipo,<sup>4</sup> compuso cien mil versos y tuvo por maestro a otro más antiguo qu'él, llamado Agonaze. Y aquel passientíssimo bisnieto de Esaú, llamado Job,<sup>5</sup> también escribió todo su libro en verso exámetro y dácilo, mostrándole a Dios con los versos la firmeza de su fe y alabándole con ellos, porque sabía que Dios se holgava mucho de que le loasen con versos. Y esta es la causa porque la Yglesia le loa siempre con Himnos; y conforme dizen el angélico<sup>B</sup> doctor Santo Thomás<sup>6</sup> y el pilar de la Yglesia Sant Augustín,<sup>7</sup> lo que dize S. Joan en el Apocalipsi,<sup>8</sup> que los bienaventurados alabarán a Dios con cánticos, no se ha de entender metaphóricamente sino a la letra,<sup>9</sup> porque el día de la resurrección, quando

3.— *Soroastes*: Zoroastro o Zaratrusta, fundador legendario de la religión de los magos persas y autor del *Avesta*, libro sagrado que contiene los ritos y liturgias de la religión dualista, caracterizada por la lucha entre el Bien y el Mal. Bastantes filósofos e historiadores griegos dan relación de él, desde Herodoto a Estrabón y de Pitágoras hasta Hermipo. En nuestra época, quien le dio verdadera fama fue Friedrich Nietzsche, quien publicó *Así habló Zaratrusta*, retomando todas las tradiciones griegas para la construcción de su personaje.

4.— *Hermipo*: Hermipo de Esmirna, filósofo y biógrafo griego (200 a.J.C.) alumno de Calímaco. Se le conoce por sus *Vidas de filósofos*, que fueron utilizadas por Diógenes Laercio, Dionisio de Alicarnaso y Ateneo. Posiblemente la cita del texto sea de segunda mano, a través de uno de estos.

5.— El Libro de Job es la obra maestra de los llamados libros sapienciales de la Biblia. Comienza narrativamente, en tono casi patriarcal, para extenderse luego en un diálogo poético que constituirá el cuerpo del libro. La obra marca el paso desde la preocupación profética por el destino colectivo de Israel a la del destino individual. Se fecha aproximadamente en el siglo v antes de Cristo y su influencia en la literatura castellana de los Siglos de Oro alcanzará su máxima expresión en Fray Luis de León, cuyas *Paráfrasis de algunos Psalmos y Capítulos de Job* se añadirán a la edición de sus obras en 1631, así como en Francisco de Quevedo, *Providencia de Dios. Padecida de los que la niegan y gozada de la que la confiesan. Doctrina estudiada en los gusanos y persecuciones de Job*.

<sup>B</sup> *angélico*: En el texto *evangélico*, corregido.

6.— En efecto, dedica la q. 91 de la *Secunda secunda pars* a «De assumptione divini nominis ad invocandum per laudem» y concretamente el art. 2 «Utrum cantus sint assumendi ad laudem divinam», dirimiendo la antigua cuestión de la conveniencia del canto en la alabanza divina y concluyendo que «etsi aliquando non intelligent quæ cantatur, intelligeunt tamen propter quid contantur, scilicet ad laudem Dei; et hoc sufficit ad devotionem excitandam».

7.— En *Confesiones*, 1, 10, 33: «Adduco cantandi consuetudinem approbare in Ecclesia, ut per oblectamenta aurium infirmorum animus in affectum pietatis assurgat». Y de sí mismo recuerda en las *Confesiones*, 1, 9, 6: «Flevi in hymnis et canticis tuis, suave sonantis Ecclesie tuæ vocibus commotus acriter».

8.— Debe referirse al *Apocalipsis*, 19, 1-5, pasaje citado por el mismo Santo Tomás en *loc. cit.*

9.— Posicionamiento dogmático a favor del hábito exegético o de interpretación bíblica del sentido literal («secundum litteram»), frente a la «allegoria» o sentido alegórico (sentido «crisológico» y «eclesiológico»). Contrastar con la actitud agustiniana: «Scripturæ figuratas locutiones ad litteram accipere servitus miserabilis» (*De Doctrina Christiana*, III, 5, 9).

estén ya con sus cuerpos, loarán a Dios con versos. Lo qual devió de llegar sin duda a noticia del exellente poeta Oracio,<sup>10</sup> pues en una epístola que escribe a Augusto dize: *Carminē dii superi placantur carmine Manes*. Y Ovidio,<sup>11</sup> en otra parte, dize: *exorent magnos carmina sepe deos*, porque los dioses de los gentiles, aunque eran vanos, todavía por el nombre que tenían de dioses querían esta divinidad de ser loados con versos, como lo dize Macrobio en el 2.º lib[ro] *De somno*,<sup>12</sup> y lo refiere Aristóteles en el primer libro *De Celo*,<sup>13</sup> donde dize que los Pithagoristas solían honrrar a Dios con versos, y lo prueba el singular poeta Píndaro<sup>14</sup> en un himno que hizo para cantar delante del Oráculo. Y es de tanta preminencia la poesía, que assí como es parecida a la prophecía en el nombre, parece que le es semejante en las obras, pues algunos hombres por medio de /Fol. 74v/ ser poetas<sup>c</sup> llegaron a ser prophetas, como se escribe en el primer libro del Paralipomenon,<sup>15</sup> cap[ítulo] 25, que los hijos de Azaff, Hemmam y Dithum, prophetizavan diziendo versos y cantándolos al son de sus cítaras y psalterios. Y del propheta Elíseo<sup>16</sup> se cuenta que para profetizar se hizo traer un músico delante, y començando a entonar sus versos luego fue el espíritu del Señor sobre él, sirviendo entonces la poesía de ymán para el espíritu divino, pues le hizo venir donde ella estava.

Por estas y otras maravillas que hizo la poesía en aquel tiempo, llegó a prevalescer en el mundo, de suerte que no solo la favorecían los príncipes y reyes, pero aun se tenía por dichoso el que llegava a ser favorecido d'ella, como los

10.— Libro 2, Epístola 1, verso 138.

11.— «Exorant magnos carmina sæpe deos». Ovidio: *Tristia*, 2, v. 22.

12.— Posible referencia al Capítulo 3 de *De somno*, donde se dice entre otras cosas lo siguiente: «Ideo canere cœlum etiam theologi comprobantes, sonos musicos sacrificiis adhibuerunt, qui apud alios lyra vel cithara, apud nonullos tibiis aliisve musicis instrumentis fieri solebant. In ipsis quoque hymnis Deorum per stropham et antistropham metra canoris versibus adhibebantur...».

13.— Aunque, como es natural, de los Pitagóricos se habla en más de una ocasión a lo largo del libro 4 de *De celo*, no hemos encontrado en el primero tal alusión; solo una referencia en el cap. 1: «Nam, ut Phytagorici etiam inquirunt, ipsum omne, ac omnia tribus sunt definita. Finis enim, medium atque principium, ipsius omnis numerus habent; hæc autem trinitatis...» (ed. cit.).

14.— Debe de referirse a la *VI Olímpica*, destinada a cantar el triunfo de Agesias en los Juegos Olímpicos. Este campeón, de la familia de los lamidas aparece calificado, además, como un excelente adivino.

<sup>c</sup> *ser poetas*: Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

15.— La *Vulgata* llama Paralelipómenos (i.e. «libros que refieren las cosas omitidas») a los Libros 1 y 11 de las *Crónicas*. Así en el cap. 25, 1-31, relata la organización por parte de David y los jefes del ejército del servicio y organización de los cantores al frente de los cuales dipusieron a Asaf, Hemán y Yedutún, «profetas que cantaban con cítaras, salterios y címbalos».

16.— II Reyes, 3, 15-16.

mostró Alexandre Magno, el qual después de aver vencido la ciudad de Tebas, queriendo pasar a cuchillo a todos los ciudadanos d'ella, mandó que no llegasen a la casa de Píndaro, poeta, como lo refiere Eliano, Lib[ro] 13 *De varia hist[ori]a*,<sup>17</sup> y Plinio,<sup>18</sup> lib[ro] 7, cap[ítulo] 29. Y el mismo Alexandre,<sup>19</sup> entrándole a pedir un nuncio albricias de cierta nueva, le dixo «¿qué novedad, amigo, me puedes contar, sino es aver resucitado Omero?, porque si e alcançado alguna vitoria ¿de qué me serviría faltándome un tan gran poeta como él para publicalla?». Bien conocieron esta excellencia los valerosos Getas,<sup>20</sup> pues muriendo el gran poeta Ovidio entre ellos, le hizieron un sepulcro tan sumptuoso que fuera una de las siete maravillas del mundo si la reyna Artemisa no les ganara por la mano con el mauseolo. Y el sabio Zeze,<sup>21</sup> a siete poetas que uvo en aquel tiempo llamado[s]: Teócrito, Nicander, Calímaco, Apolonio, Homero, Atalo y Lecofrón, como eran siete y resplandecían tanto con sus obras, les llamó las Pléyades, que vulgarmente llamamos las siete cabrillas.<sup>22</sup>

---

17.— Texto que no hemos podido localizar.

18.— Plinio: *Naturalis Historia*, lib. 7, cap. XXIX. «Idem [Alexander] Pindari vatis familiae penatibusque iussit parci, cum Thebas raperet».

19.— La anécdota se encuentra recogida en diversas colecciones de dichos y anécdotas, como en la *Polyanthea* de Dominico Nanni Mirabello (ed. cit.), p. 747.

20.— No se ha podido localizar ninguna referencia a dicha sepultura en las bibliografías consultadas sobre Ovidio (donde siempre se insiste en que el poeta murió olvidado y solo). Por ejemplo, *vid.* S. Lambuino: «Tomis, cité grécogète chez Ovide», en *Ovidiana*, París, 1958, pp. 379-390.

21.— Hace referencia a los poetas de la época alejandrina Licofrón de Calcis, Alejandro el Etolio, Filisco de Corcira, Homero de Bizancio, Sositeo de Alejandría, Sosífonos de Siracusa y Eántides o Dionisiade de Tarso, que vivieron en la época de Tolomeo II Filadelfo. El sabio Zeze aquí citado debe ser, con toda seguridad, el gramático y erudito bizantino Juan Tzetzés (siglo XII), autor de numerosos tratados y comentarios, entre ellos una interpretación alegórica de Homero donde se estudia desde este punto de vista *La Iliada*, y de una *Teogonía*.

22.— Son las siete estrellas que los astrólogos llaman Pléyades y que se encuentran en la rodilla del signo Tauro. Hijas de Atlante y de Pléyone se llamaban Alcíone, Celeno, Estérope o Astérope, Electra, Maya, Mérope y Táigete. Enamorado de ellas, Orión las persiguió durante cinco años hasta que Zeus, conmovido, las transformó en estrellas, juntamente con su perseguidor. Eran consideradas valiosa referencia para la agricultura y navegación.

Dexemos agora los favores qu'el emperador de Roma hizo al gran Publio Marón,<sup>23</sup> y el rey de Sicilia al Petrarca,<sup>24</sup> y otros d'esta suerte que son infinitos, y tratemos de la causa [del] por qué los poetas son tenidos agora en poco. Paréceme a mí que para averiguar esta verdad será menester ponderar lo que dize el divino Platón<sup>25</sup> en un diálogo que haze de la poesía, porque entre otras palabras dize: *poeta nascitur*,<sup>26</sup> que quiere dezir: el poeta naçe, para dar a entender que solo el poeta nace en el mundo y los demás no. Y pues es verdad qu'es mejor morir y padecer muchos trabajos que dexar de aver nacido (porqu'es la mayor infelicidad de todas), cosa clara es qu'el poeta se aventaja en el nacimiento a todos los hombres del mundo. Mas, como donde quiera que ay ventaja por

---

23.— Le fueron concedidos tales favores una vez que Virgilio alcanzó fama a partir del éxito de sus *Bucólicas* (Miquel Dolç, introducción a su traducción de las *Bucòliques*, Barcelona, Bernat Metge, 1956, pp. 24-5). Octavio compensó al poeta con una villa en la Campania, a cambio de que este renunciara definitivamente a su heredad, confiscada por el Segundo Triunvirato a favor de los veteranos de guerra. Conocida es igualmente la vinculación de Octavio con la génesis de la *Eneida* (*op. cit.* p. 26), así como con su publicación después de la muerte del autor.

24.— Estos favores se encuentran explicados por el propio Petrarca en su obra *Rerum memorandarum libri*, 1, XXXVII. Se trata, en todo caso de una referencia tópica, que aparece en bastantes tratados y obras de la época. Recordemos, por ejemplo, lo que dice el Marqués de Santillana en su *Prohemio*: «Mas dexemos ya las estorias antiguas, por allegarnos mas açerca de los nuestros tiempos. El rey Roberto de Napol, claro e virtuoso prinçipe, tanto esta sçiencia le plugo, que como en esta mesma sazón miçer Francisco Petrarca, poeta laureado, floresciesse, es cierto grand tiempo lo tuvo consigo en el Castil Novo de Napol...», ed. de M. Garci-Gómez, Madrid, Editora Nacional, 1984, p. 87.

25.— En *Ion* (533 y ss.) se rechaza el que la poesía sea un arte, sino que se trata de un privilegio divino, una «posesión» de las Musas de la que son objeto individuos determinados, con independencia de sus deseos.

26.— El aforismo «poeta nascitur, non fit» plantea la cuestión de, aparte de la idea de la inspiración poética como arrebato divino, la de la dialéctica entre la naturaleza vs. arte. El estudio y el ejercicio de las letras pueden conformar la inspiración y, como dirá Cervantes, «la poesía no está en las manos sino en el entendimiento» (*Los trabajos de Persiles y Segismunda*, lib. 1, cap. 18), seguramente rememorando a Aristóteles, que aduce en su *Poética*, XVII que «el arte poética es cuestión de talento más que de arrebatos». En cambio Boecio en *De Musica* aseguraba que «los poetas componen sus cantos más por instinto e inspiración que por razón y reflexión». Más cercanas a nuestro académico podrían ser las afirmaciones de Francisco Sánchez de las Brozas, el Brocense que en sus anotaciones a Garcilaso (1574) reivindica para los poetas la cultura, el conocimiento de las lenguas y la doctrina necesaria para aprender el arte de la imitación. En el otro extremo Huarte de San Juan en el *Examen de ingenios para las ciencias* desengaña a los que pretenden aprender las «reglas del arte» cuando faltan las cualidades naturales entendiendo la facultad poética como algo físico. De cualquier forma la cuestión, planteada ya desde Platón, se resuelve eclécticamente en el Siglo de Oro con la famosa tríada *natura, studium, exercitatio*. Para un repaso pormenorizado de este Lema cf. Otis H. Green, *España y la tradición occidental*, Madrid, Gredos, 1969, t. III, pp. 461-470.

fuerça ha de aver imbidia, porque la imbidia es hija de la ventaja, esta es la causa por que todos, generalmente, con los coraçones requemados de imbidia murmuran de los poetas. Pero no me espanto porque /Fol. 75r/ desde principio a sido perseguida la virtud. Bien es verdad que a esta oración: *poeta nascitur* se le puede dar un sentido prophético y será el más verdadero de todos, porque assí como las cibillas antiguas, con maravillosos versos prophetizaron el nacimiento del príncipe de los poetas, Jesu Christo, porque la cibilla Eritrea<sup>27</sup> dixo: *de exelco cœlorum habitaculo prospexit deus humiles, et nascetur in diebus novissimis filius de virgine hebrea*. Y la Eutropia dize: *veniet ille transiens latitces Olimpi et de utero virginis egredietur*. Y la Delphica dize: *nascetur prefectus ex virgine absque cohitu matris*. Y la Elespontia dize: *Jesu Christus nascetur de casta*. Y la Lybica dize: *ecce veniet et illuminabit dominus condensa, videbunt regem et tenebit eum virgo in gremio*. Y la Agripa dize: *invisibile verbum palpabitur germinatibur radix circundabitur alvus maternus nascetur ex matre Deus, conversabitur ut peccator*. Assí, ni más ni menos, Platón diziendo *poeta nascitur*, podemos dezir que impensadamente profetizó el nacimiento del gran Virgilio<sup>28</sup> del cielo, Jesu Christo, el qual quiso parecer a Virgilio en las obras y en el nacimiento, porque assí<sup>D</sup> como Virgilio, yendo su pobre padre Marón y su preñada madre Maya a la villa de Andes, nació en una cueva que estava en el camino, assí nuestro redemptor Jesu Christo quiso nacer en Bethlem, yendo la reyna de los ángeles, su [madre],<sup>E</sup> con el bendito Joseph a dar el tributo a César; y si Virgilio pasó trabajos por los amores que tuvo, Christo, n[uest]ro Redemptor, los pasó los mayores del mundo por el amor que tuvo a la naturaleza humana; y si Virgilio escribió la destruyción de Troya y conquista de Italia, Christo, n[uest]ro Redemptor, con su sangre misma escribió la destruyción

27.— Cf. sobre el tema *Sybyllina oracvla exuett. codd. aucta, reniuata, et notis illustrata a D. Iohanne Opsopoeo Brettano*. Cum interpretatione latina Sebastiani Castalionis et Indice, París, 1599. Y, nota 37 de la ed. de A. Zabala, *La Navidad de los Nocturnos en 1591*, Valencia, Castalia, 1946.

28.— Sobre las tradiciones medievales acerca del nacimiento de Virgilio, expandidas a partir de la *Vita Virgilii* de Donato, que reelabora a su vez la de Suetonio contenida en sus *Vitæ... vid.* Miquel Dolç, introducción a su traducción de las *Bucòliques*, Barcelona, Bernat Metge, 1956, pp. 15- 16. “Màgia /mare de Virgilio/ havia somiat d’infantar una branca de llorer, la qual, en tocar a terra, creixia fins a esdevenir de seguida un arbre florit; l’endemà, fent via pel camp, se separà del camí i deslliura feliçment *in subiecta fossa*; és a dir, probablement, dins un solc, en la gran pau dels camps llaurats per a la sembra [...] La llegenda s’emboniqueix més encara. Segons un costum del país, fon plantat un tall de pollancre en aquell indret, el qual es va fer alt tan ràpidament que aviat sobrepassà els pollancre adults; aquesta *arbor Virgilii* es considerà sagrada i fou objecte de culte per les dones gràvides o sortides de part».

<sup>D</sup> *assí*: Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

<sup>E</sup> Interlineado superior. En el texto *padre*, tachado.

del infierno y conquista de la gloria. Y pues es verdad que nace Christo, bien podemos decir *poeta nascitur* y más, que si consideramos la etimología d'este nombre «poeta», veremos que le conviene a Christo mejor que a otro porque poeta viene de *poietis*<sup>29</sup> en griego, que quiere dezir *hazedor*, porque el poeta es verdaderamente hazedor de los versos que compone; y assí a Christo, qu'el verdadero hazedor de todas las cosas, le conviene mejor que a todos este nombre de poeta, el qual no solamente se puede llamar poeta, pero se puede llamar verso, porque si el verso consta de palabra y medida, Christo, por la parte de la divinidad, consta de palabra, porque<sup>F</sup> Él es la palabra del padre eterno, y /Fol. 75v/ por la de la humanidad consta de medida, porque en su santíssimo cuerpo jamás se desconcertaron los elementos.<sup>30</sup> Y siendo verdad, como lo es, qu'el poeta Christo nasce en Bethlem, nosotros que somos christianos y hazemos profesión de poetas, será bien que vamos allá con nuestras almas y veamos de qué manera nace.

Dize, pues, el Evangelista,<sup>31</sup> que yendo la soberana Virgen con su querido esposo a dar el tributo al monarca de la tierra le sobrevino el parto en el camino y uvo de dar el tributo al gran monarca del cielo, entregándole aquel divino thesoro que estava depositado en sus entrañas; y como llegasse a la media noche a Bethlem y llegasse la hora del parto (la qual no se echó de ver por dolores ni otros accidentes, porque a la Virgen todos los dolores le estuvieron guardados para el pie de la cruz) y el s[an]to Joseph, con el cuydado que tenía de su querida esposa, pidió en muchas partes de la ciudad posada y no la halló, porque dezían que tenían muchos huéspedes y no cabrían ellos; y aunque hazían mal, dezían bien, porque la soberana Virgen tiniendo en sus sacratísimas entrañas Aquel que no cupo en todo el mundo, claro está que no cabría en ninguna parte. Viendo, pues, el cuydadoso Joseph la poca esperança que tenía de albergar a su querida esposa porque en ningún mesón los recogían, salióse fuera de la ciudad y entróse con ella en una como cueva que estava cavada en la muralla, la qual servía de establo y tenía correspondencia con un mesón que estava dentro de Bethlem, donde se puede creer que los dos derramarían muchas lágrimas, y más el santo Joseph de ver puesta a la Reyna

29.— San Isidoro, *Etymologiarum*, VIII, 7 y ss., donde se cita a Tranquillus (*De poetae*, 2). «Cum primum homines exuta feritate rationem vitre habere coepissent [...] Id genus quia forma quadam efficitur, quæ ποιητής dicitur, poema vocitatum est, eiusquefactores poeta...».

<sup>F</sup> *porque*: En el texto *y medida*, corregido.

30.— Es posible la alusión a Juan, 19, 33-36 que recuerda la profecía respecto al cuerpo de Cristo atravesado por la lanza (y sin quebrarle las piernas), recordando Salmo, 34, 21: «Todos sus huesos guarda / no será quebrantado ni uno solo».

31.— Se sigue a Lucas, 2, 1-14.

de los ángeles entre una mula y un buey que estaban atados a un pesebre; pero como la dichosísima hora del parto se acercase y todas las criaturas la celebrasen, es a saber, los ángeles con cánticos, los cielos con resplandores y los<sup>G</sup> elementos con silencio, levantó la soberana Señora y Virgen sacratísima las manos y los ojos al cielo y dixo:

[Gaspar Aguilar]      Pues soys eterno padre el ortelano<sup>32</sup>  
                                      d'este guardado, defendido huerto,  
                                      que cultiva con orden y concierto  
                                      vuestra divina poderosa mano,  
 recibid este fruto soberano  
                                      del árbol de mi fe, pues sabéis cierto  
                                      qu'è del tronco divino, que un ingerto<sup>H</sup>  
                                      puso en el tronco del linage humano.  
 Recebilde, Señor, porque conviene  
                                      qu'èl reyno oscuro de Luzbel se asombre  
                                      de n[ues]tro [grande]<sup>H bis</sup> y eterno regocijo,  
 /Fol. 76r/                        pues sin trocar ninguno el ser que tiene,  
                                      Vos vendréis a tener por hijo a un hombre  
                                      y yo vendré a tener a Dios por hijo.

Diziendo estas o semejantes razones, la benditísima Virgen, sintiendo en su alma un contento inefable, parió al Redemptor del mundo, y apenas le hubo parido quando postrada en el suelo le adoró como hijo de Dios, y levantada le dio el pecho como suyo; luego se sintieron en la región del ayre las bozes de los ángeles que se regozijaban con el nacimiento de Christo diziendo:

¡Gloria en los cielos a Dios<sup>33</sup>  
 y en la tierra paz al hombre!  
 Publica el sol verdadero  
 que nace en n[uest]ro horizonte,<sup>34</sup>

<sup>G</sup> *los*: En el texto *Joseph*, corregido.

32.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 35.

<sup>H</sup> *ingerto*: En el texto *ingierito*, corregido.

<sup>H bis</sup> Interlineado superior. En el texto *ygyual*, tachado.

33.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 36.

34.— El simbolismo Sol = Cristo es común a la iconografía cristiana desde antiguo (*cf.* Santiago Sebastián, *Contrarreforma y Barroco*, Madrid, Alianza, 1981, pp. 22, 39, 40, 183 y 401). Posible herencia ancestral de cultos paganos, los cristianos, siguiendo la imagen del «Sol iustitiæ» preconizado en la Escritura, adoptaron sugerencias del culto solar. El 25 de diciembre

el qual viene tan cubierto  
 que ninguno le conoce  
 hasta que otro sol le muestre  
 quando por su muerte llore,  
 cuya divina grandeza  
 nace en figura de pobre  
 para levantar los valles  
 y para humillar los montes;  
 y aunque de día pudiera  
 vencer el pecado enorme,  
 como era noche el pecado  
 quiso vencelle de noche;  
 por eso es justo que venga  
 hecho un extremo de amores,  
 a media noche el quès medio  
 entre Dios padre y el hombre.

Con esto dieron fin al soberano canto, pero la fama que entonces publicava estas alegres nuevas con las suaves voces de los ángeles, no contenta con ave-llas comunicado con los pastores de Judea y con los reyes de Oriente, quiso comunicallas con el linaje humano que estava en el Limbo, el qual puestas las rodillas por el suelo dixo d'esta suerte:

De amor ardiendo en amorosa llama  
 miro en los braços de una Virgen bella  
 un tronco produzido de una rama.  
 Un fuego que nació de una centella,  
 un azedor formado de una hechura,  
 y un bello sol salido de una estrella,  
 cuya divina luz ardiente y pura  
 es la que más me agrada y más adoro  
 en las tinieblas de la noche oscura,<sup>1</sup>  
 porque con levantados çercos de oro  
 reberbera en la tierra donde bivo  
 y donde muero con tristeza y lloro.

---

se celebraba el solsticio de invierno, es decir, el nacimiento del Sol («Natalis solis invictis»). El simbolismo de la luz aplicado a Cristo contribuyó en gran medida a la institución de la fiesta de la epifanía en Oriente y a la fijación de la Navidad cristiana el 25 de diciembre. Cf. O. Giordano, *Religiosidad popular en la alta Edad Media*, Madrid, Gredos, 1983, p. 90.

<sup>1</sup> *oscura*: En el texto *escura*, corregido.

Mas, ya como culebra me apercivo  
para dexar entre peñascos hiertos  
la dura piel de mi dolor esquivo,  
pues an caydo mis contrarios muertos  
junto al sobervio carro despeñados,  
de polvo, sangre y de sudor cubiertos.  
Que como el sol desaze los ñublados,  
mi Dios, porqu'el dolor no me destruya,  
deshaze y desbarata los pecados,  
cuya vitoria es bien que le atribuya,  
pues mi flaca mortal naturaleza  
juntó con la persona eterna suya.  
Él tomó de mi parte la pobreza  
y quizo darme de su parte el nombre  
de más estima y de mayor alteza,  
pues, aunqu'el fiero capitán se asombre,  
podré con regosijo y alegría  
dezir que un hombre es Dios y un Dios es hombre.  
Y que en el casto pecho de María  
recibe aquel sustento provechoso  
con que las almas de los hombres cría.  
Y pues su bello cuerpo venturoso  
es tan hermoso, lindo y peregrino,  
que Dios no puede hazelle más hermoso,  
pedille por albricias determino,  
que porque con mi vista penetrante  
vea del cielo el immortal camino,  
que con su eterna edad pase adelante  
hasta llegar al monte de la vida,  
donde el orgullo y la cerviz quebrante  
de la fiera serpiente embravecida. etc.

/Fol. 76v/



¡Ay hijo! que por dexarnos  
 sin miedo, como nos dexas,  
 naciste agora de mí  
 pagador de agenas deudas;  
 el hierro del primer hombre  
 salvas con divina fuerça,  
 naciendo por no matalle,  
 muriendo por que no muera.<sup>l</sup>  
*¡Vete [Luzbel...]!*

El tirano rey Herodes  
 espera que salgas fuera;  
 matará muchos infantes  
 por matar quien te parezca;<sup>k</sup>  
 a la tierra del gran Nilo  
 vamos dexando a Judea,  
 que después será tres días  
 sepultura de tus prendas.  
*¡Vete [Luzbel...]!*

La muerte será tu madre,  
 mas tú, rasgando la tierra,  
 bívora de sus entrañas  
 saldrás dexándola muerta,  
 mientras yo con tu poder  
 a la sierpe antigua y fiera,  
 que al primer padre engañó,  
 le quebranto la cabeça.  
*¡Vete [Luzbel...]!*

Assí razona María,  
 quando la reziente estrella  
 haze señal a los Magos  
 y todos dexan sus tierras.  
 ¡Aguarda, dizen, aguarda,  
 Niño Dios, espera, espera!  
 y tu pena desterrada

/Fol. 77r/

<sup>l</sup> *muera*: En el texto *mueras*, corregido.

<sup>k</sup> *parezca*: En el texto *paresca*, corregido.

plegue a Dios que nunca vuelvas.  
 ¡Vete Luzbel, que ya no nos queda  
 quien repararnos de tu agravio pueda!

[Francisco Tárrega, can[ónig]o]

### MIEDO

*Soneto al nacimiento de Christo Redemptor N[uest]ro, en el qual están todos los nombres allegóricos de los Académicos y el de n[uest]ra Academia,<sup>37</sup> etc.*

En medio del *Silencio Temeroso*,  
 quitando el *Miedo* y el *Horror* del suelo,  
 por las *Tinieblas* nace el sol del cielo,  
*Fiel* reparo del mundo tenebroso.  
 Y sacudiendo el *Sueño* peligroso,  
*Sombra* de aquel eterno desconsuelo,  
 del *Descuydo* común trueca el *Recelo*  
 en un *Sosiego* dulce y no costoso.  
 Tan grande *Estudio* puso el Dios más alto  
 en reparar del hombre la *Tristeza*,  
 que su *Temeridad* qual hombre llora.  
 Y de *Recogimiento* y ropa falto  
 a un tiempo la mortal naturaleza  
 lo aflige, le obedece y lo enamora.  
 ¡O venturosa hora!  
*Nocturnos* hechos, cuya suerte y nombre  
 hazen los hombres dioses y a Dios hombre.

### MIEDO

*Un romançe ygualando en los successos el nacimiento y muerte de Ch[rist]o N[uestro] S[eñ]or*

De Christo, fin y principio  
 de las cosas que hay formadas,  
 el alegre nacimiento  
 con la triste muerte yguala,

---

37.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 27.

que siendo fénix en todo,  
que nace y muere entre llamas,  
acaba como comiença  
y comiença como acaba.  
Sale al mundo sin vestido,  
y d'Él sale despojada  
la divina vestidura,  
que en suertes sin suerte andava.  
Acá le presentan mirra  
y allá la esponja mirrada,  
como en Bethlem sobre el oro  
se la dan sobre una caña.  
En el Calvario las piedras  
se juntan de lastimadas,  
y las del templo de Roma  
sin fuerça al nacer se ar[r]ancan.  
El sol allí se retira  
y acá por ser noche falta,  
aquí porque el sol nacía  
y allá porque se eclipsava.  
Y si dixo aquél de Athenas<sup>38</sup>  
muriendo, que se acabava  
la tierra o qu'el autor d'ella  
padecía con gran causa,  
también tres sabios dixeron  
en las escuelas de Sabba  
naciendo, que un rey nacía  
o que la esfera se errava.  
Oro le dan como [a] rey  
los tres de tierras estrañas,  
y el estraño presidente  
rey quando muere lo llama.  
En entrambas partes muestra  
sus amorosas entrañas,  
aquí por el tierno pecho  
y acullá por la lançada.

---

38.— Dionisio Aeropagita, según A. Zabala, *La Navidad...*, citada, p. 63, nota 74.

/Fol. 77v/

De madera es el pesebre,  
 que su tierno cuerpo abraça,  
 y de madera es la cruz  
 donde puso sus espaldas.  
 La madre llorosa y triste  
 en las dos partes se halla,  
 con ygual tristeza y lloro  
 y con yguales palabras.  
 Aquí pare un hijo tierno,  
 natural prenda del alma,  
 y allá Joan el adoptivo  
 le nace, pues d'Él se encarga.  
 Aquí se levantan hombres  
 dormidos de sus cabañas,  
 y allá del eterno sueño  
 de sepulchros<sup>L</sup> se levantan.  
 Y al fin,<sup>M</sup> el fin y principio  
 de su carrera sagrada,  
 entre dos brutos comiença  
 y entre dos ladrones para.

[D[oct]or Gerónimo Virués]

## ESTUDIO

*12 lras. Un parabién del nacimiento del niño Jesús a su  
 Virgen madre y S[eño]ra*<sup>39</sup>

Graciosa Virgen Santa,  
 estrella más qu'el sol resplandeciente,  
 de gracia y virtud tanta  
 qu'en nuestro baxo Oriente  
 guiáis con vuestra luz la ciega gente.

Cerrada y real arca  
 del oro de la gracia guarnecida,  
 do estuvo el gran Monarca,

<sup>L</sup> *de sepulchros*: En el texto *del sepulchro*, corregido.

<sup>M</sup> *Y al fin*: En el texto *Y que fin*, corregido.

39.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 72.

manná de eterna vida,  
por Él labrada y para sí escogida.

Desde la tierra siento,  
Virgen, la gloria qu'en el cielo suena  
del fausto nacimiento,  
del qual si no os da pena  
mi lengua os quiere dar<sup>N</sup> la enorabuena.

Puesto que vos, Señora,  
la dáys mejor a quantos desearon  
esta bendita hora,  
que fue la que esperaron  
los que del limbo en ella se libraron.

Gozad con regozijo,  
Reyna del cielo y tierra venturosa,  
el unigénito hijo,  
de quien soys madre ermosa,  
humilde sierva, hija y dulçe esposa.

Gozad con alegría  
el deseado Infante y gozo eterno,  
gran Señora María,  
dalde esse pecho tierno,  
qu'ès Dios y es<sup>N</sup> su manjar néctar supremo.

Hijo es de Dios y vuestro,  
aunque el hereje y pérfido can ladre,  
y, pues se dio por nuestro,  
mostrálde, Virgen madre;  
parece en todo a vos y al alto Padre.

Daynos, Reyna, en la tierra  
hecho hombre al Rey del cielo soberano,  
el que hoy vence y destierra

<sup>N</sup> *dar*: Interlineado superior con la misma letra.

<sup>N</sup> *es*: Corregido, ilegible lo anterior.

al infernal tyrano  
y libra al mísero linage humano.

Que si nos causó muerte  
Eva, engañada de la sierpe fiera,  
por n[uest]ra buena suerte  
vos, Virgen pura entera,  
nos dáys salud y vida verdadera.

/Fol. 78r/

Y sea bien venido  
del cielo al suelo, el rey del suelo y<sup>o</sup> cielo,  
pues Él nos ha trahído  
el eternal consuelo  
y la paz deseada en todo el suelo.

Pues, Virgen palestina,  
recebid mi deseo en vez de dones,  
y como al fin divina  
que veis mis intenciones,  
suplid la falta, Vos, de mis razones.

Y pues por vuestro medio  
gozamos de tal Rey con tal victoria,  
provehednos de remedio,  
tenednos en memoria,  
alcançadnos su gracia y su alta gloria.

[Hernando Pretel]

## SUEÑO

### *Canción al Santísimo nacimiento*

Dichoso parto, obra milagrosa,  
que fue partido para nuestra culpa,  
y en Dios, un alto y baxo por extremo,  
do la marchita humanidad medrosa  
brotó la flor divina en su disculpa,

inerta en el pinpollo más supremo;  
y el flaco y débil remo  
que navegava a la tiniebla oscura  
ya mira la luz pura,  
qual águila caudal del sol más claro,  
llevando por amparo  
las virginales alas de María,  
qu'ès el Santelmo para nuestra guía.

Si fue la encarnación obra tan diestra,  
no menos lo a de ser el nacimiento,  
pues virgen pare y concibió donzella;  
y el ser madre [de] Dios, claro nos muestra  
qu'el Espíritu obró para descuento  
del padre, que tal hijo encerró en ella,  
sirviéndonos de estrella  
la fe, qu'ès el camino más derecho,  
para que, satisfecho,  
con su divino amor quede pagado  
del ingrato pecado,  
que por ser Dios quien recibió la ofensa  
solo Dios puede dar la recompensa.

Assí que por do quiso derribarnos  
el sobervio inventor de la malicia  
porque su silla no tuviesse erencia,<sup>P</sup>  
pudo el amor divino levantarnos,  
pues venció la clemencia a la justicia  
juntando con la humana su alta esencia;  
y con nueva excellencia  
nuestra naturaleza renovada,  
qual fénix abraçada  
en el sol de justicia resplandece,  
y el ángel la obedeçe  
por el tierno cordero que ha nacido,  
Virgen, de vuestro seno esclarecido.

P.- *erencia*: Corregido en el texto. Ilegible lo anterior.

/Fol. 78v/

Ya pues, Señora, sea llegado el punto  
do el Criador, que todo lo sustenta,  
a v[uest]ros pechos a de ser criado,  
[y por ser de trabajos un trasunto]<sup>Q</sup>  
en un pesebre el frío y ambre sienta  
por dar mayor riqueza a n[uest]ro estado;  
pues archivo sagrado,  
sacad ese thesoro al mundo pobre,  
porque de nuevo cobre  
la gracia, que perdiendo el primer padre,  
vos que soys d'ella madre,  
en quien se cifra la mayor del cielo,  
podáys comunicarla a todo el suelo.

Canción sigue la gloria  
de la divina historia  
de los coros celestes;<sup>R</sup>  
da paz a los terrestres  
porque escuchando su divino acento  
te adornes de contento  
y a la bella parida<sup>S</sup> ve ofrecida,  
qu'én ser suya serás bien defendida.

[Miquel Beneito]

## SOSIEGO

*Un romance al nacimiento de Christo*

Llevando a Dios encerrado  
dentro su dichoso cuerpo,  
camina la gran María  
con una humildad del cielo  
a presentarse en Bethlem  
por el edicto severo  
en que contó Augusto [César]<sup>T</sup>  
los vasallos de su imperio.

Q.— Interlineado superior. En el texto *Y el gran Hierusalén casi difunto*, tachado.R.— *celestes*: En el texto *celestiales*, corregido.S.— *parida*: Corregido; ilegible lo anterior.T.— Interlineado superior. El verso era así: *en que contó el gran Augusto*.

Va la bendita María  
con aquel peso ligero,  
que con su fuerza divina  
lleva todo el mundo en peso;  
puestos sus divinos ojos  
en aquel sol verdadero,  
que con verdadera luz  
haze los días eternos.  
Y así como no anochese  
para aquellos ojos bellos,  
llega para sí a Bethlem  
con día claro y sereno.  
Mas para la gente ciega  
que habita dentro del pueblo,  
llega cerca media noche  
estando todo en silencio.  
Luego, el divino Joseph,  
con santo y justo deseo,  
procura para su esposa  
algún lugar encubierto,  
y con mil tiernas palabras  
piden que den aposento  
a quien le dio en sus entrañas  
al hijo de Dios eterno.  
Pero no le puede hallar,  
qu'están los hombres tan ciegos  
que, dexando el cielo Dios,  
no le acogen en el suelo.  
Debaxo un pobre portal,  
cubierto de paja y heno,  
entran para resistirse  
del gran rigor del invierno.  
A donde llegado el plaço,  
qu'el sumo Dios tuvo puesto,  
para que de humana Virgen  
naçiese el divino Verbo,  
de aquellas puras entrañas  
que [ençerrar]<sup>U</sup> a Dios pudieron,

U.— Interlineado superior. En el texto *enserrar*, tachado.

/Fol. 79r/

naçe el [prometido]<sup>V</sup> niño  
 para general remedio.  
 Saca su divino ser  
 del ser humano cubierto,  
 llorando lágrimas tiernas  
 para dexarnos riendo.  
 Mírale la Virgen Santa,  
 y con un santo respeto  
 apenas osa tocalle,  
 y apenas osa enbolvello,  
 pero viéndole llorar,  
 por mitigalle el tormento,  
 regala la humanidad  
 del niño bendito y tierno.  
 Y con entrañable amor  
 le restituye el sustento,  
 que d'Él recibe y del Padre,  
 destilado por su pecho.  
 Los ángeles admirados  
 baxan como el pensamiento  
 a ver en un tierno niño  
 al mismo Dios encubierto.  
 Y los hombres que no alcançan  
 este divino misterio,  
 miran el niño admirados  
 de verle tan lindo y bello.  
 El mismo Padre le mira  
 desde su trono y asiento,  
 mirando en Él la exelencia<sup>W</sup>  
 que [ve]<sup>X</sup> en su propio sujeto.  
 Y dentro del mismo niño  
 se mira Dios a sí mesmo,  
 que la humanidad de Christo  
 servía entonçes de espejo.

V.— Interlineado superior. En el texto *offrecido*, tachado.

W.— *exelencia*: En el texto *eselençia*, corregido.

X.— *que ve*: En el texto *ques*, corregido y añadida la *ve*.

Y como entre Él y su hijo  
 mira un hombre puesto en medio,  
 por Él les absuelve a todos  
 todas sus culpas y hyerros.

### ORROR

*Romance a la Gloria in exelsis Deo.*

*Gloria in exelsis* a Dios  
 y al hombre paz en la tierra,  
 publica el hermoso niño  
 que oy nace de una donzella.  
 Viene a redimir al hombre,  
 haziendo una rara prueba  
 de su amor y su poder,  
 pues Dios y hombre se muestra.  
 ¡O gloria jamás oýda!  
 ¡O santa y divina empresa!,  
 que no es de tanta alegría  
 teniendo tanta pobreza.  
 Mas que si lleva cifrada  
 consigo la gloria immensa,  
 para que el hombre por Él  
 a pretendella se mueba.<sup>Y</sup>  
 ¿Cómo aquesto puede ser,  
 que donde ay pobreza quepa  
 tanta gloria y magestad  
 siendo su contraria cierta?  
 Pero bien claro<sup>Z</sup> se muestra  
 qu'está clara la respuesta,  
 pues nos encubre su gloria  
 por no admirarnos con ella,  
 quiriendo salir cubierto  
 de nuestra naturaleza,

Y.- *mueba*: En el texto *muestra*, corregido.

Z.- *claro*: En el texto *raro*, corregido.

porque bienes le pidamos  
 sin que tengamos vergüenza.  
 Divino favor, por cierto,  
 que por el pecado de Eva  
 baxe de su asiento Dios  
 y por quitarnos se muera.

### RECOGIMIENTO

*Soneto tratando los bienes que le vinieron al mundo del  
 nacimiento de Christo*<sup>40</sup>

/Fol. 79v/

Ya queda libre de la esclavonía  
 en que metido estava todo el suelo,  
 ya queda asegurado su recelo  
 y buelta su tristeza en alegría.  
 Pues a pagar la deuda que devía  
 nace cubierto de un funesto velo  
 el justísimo sol que alumbraba el cielo  
 en esta noche tenebrosa y fría.  
 Nace para morir por nuestras culpas,  
 y para defendernos de la muerte  
 a que estábamos todos condenados.  
 Él, al padre presenta las disculpas,  
 y saca de la cárcel dura y fuerte  
 a los que en ella estaban encerrados.

[D. Juan Fenollet]

### TEMEROSO

*4 octavas al pesebre*

Si el ser Bethlem (su nombre traduzido)  
 casa de pan, Gregorio significa,  
 y si del niño Dios recién nacido  
 ser vivo pan, Joan se certifica;<sup>41</sup>

40.— Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 58.

41.— Juan, 6, 34: «Yo soy el pan de la vida».

con razón al pesebre enriquezido  
 por Dios, de mesa el nombre se le aplica,  
 pues en casa de pan, tan rica y llena  
 sirvió de mesa al pan qu'el alma llena.

Sacro pesebre, cuya sacra tabla  
 la juzgo por más santa, rica y bella  
 que la qu'el arca Foederis<sup>42</sup> entabla,  
 pues del pesebre fue figura aquella.  
 Si te diera el que en ti sustentas habla,  
 ¡qué nos dixeras d'Él y su donzella!  
 más qué de ti diremos, lugar santo,  
 ayer humilde, oy valido tanto.

Puede en Dios la humildad lo que no puede  
 qualquier otra virtud, por más que pueda,  
 y en algo más a las demás excede,  
 pues en el pobre humilde Dios se queda.  
 [L]a humildad a la Virgen le concede  
 ser de Aquél madre, que de Dios la hereda,  
 y haze qu'el derribado pesebrito  
 sirva de cuna a Dios niño infinito.

¡O dichoso pesebre y cuna santa!  
 pues siendo tierra, a trono de Dios vienes.  
 ¡Qué suerte fue la tuya y dicha tanta  
 qu'esté en ti el Hazedor lleno de bienes!  
 [D]e tierra y suelo al cielo te levanta;  
 Él te sustenta a ti, tú a Él le tienes,  
 y a mí tu bien causara invidia guer[r]a  
 a no ser de tu misma masa y tierra.

---

42.— Arca de la Alianza que Yahvéh ordenó construir a Moisés en el desierto (Exodo, 25, 10-22) y que permaneció en el templo de Jerusalén hasta su destrucción o quizá desde el reinado de Manasés. Es tradición antigua de la Iglesia que fuera prefiguración mesiánica del pesebre. Téngase en cuenta que en ella se guardó un poco de maná, símbolo que se aduce con frecuencia de la Eucaristía.

## TEMERIDAD

*Quartetos al parto sin dolor de la Virgen*

María, virgen quedando,  
 concibió y también parió,  
 y con fe se nos abrió  
 la puerta del cómo y cuándo.

[L]o propio quès fe conviene  
 al buen parto y sin dolor,  
 pues que fue muy gran favor  
 de aquél de quien Jesús viene.

[P]orquèn razón natural  
 gran dolor avía de aver,  
 y bien se dexa entender  
 a ley de qualquier mortal.

[S]i al parto del garçón bello  
 tuviera dolor su madre,  
 fuera menester comadre,  
 no se quién pudiera sello.

/Fol. 80r/

[M]ejorando nuestra suerte  
 por hazernos Dios favor,  
 la libró d'este dolor  
 por tener más en su muerte.

[Y] si Dios es todo amor,  
 y tanto nos amó el Padre,  
 no fue mucho que a su madre  
 reservase de dolor.

[C]omo son dolor y pena  
 castigo del que no es justo,  
 a la que lo fue, fue justo  
 librilla d'esta cadena.

[T]ambién lo fue que quisiese,  
 pues no hubo corrupción  
 en la santa concepción,  
 sin dolor el parto fuese.

[D]ios abexa fue y flor ella,  
 pues tomó de su sustancia  
 quanto le fue de importancia  
 naciendo sin ofendella.

[S]iendo Dios sol, queda claro  
 que naciendo de María  
 ningún dolor le daría,  
 antes bien contento raro.

[P]ues sol, abexa, amor y Dios,  
 que de María nacistes,  
 Vos, que sin dolor paristes,  
 como a vuestros valed-nos.

## DESCUYDO

*3 Redondillas al portal de Beth[le]m*

Puerta de Bethlem dichosa,  
 que aunque te diga del cielo  
 no pienso añadirte cosa,  
 pues fuiste amparo y consuelo  
 de Dios, Joseph y su Esposa.  
 Tú fuiste cierto testigo,  
 quando diste a Dios abrigo,  
 de nuestra reparación,  
 y la humana salvación  
 se quiso alojar contigo.

¡Qué puerta tan bien guardada  
 que devió de ser aquella,  
 de una Virgen preservada,

de Dios madre y Dios con ella,  
 con Joseph acompañada!  
 ¡Y quién duda que no avría  
 ángeles con melodía  
 aquesta gloria cantando,  
 y las nuevas [publicando]<sup>a</sup>  
 de nuestro bien y alegría!

Pues allí nació el Mesías  
 y le adoraron los reyes  
 con todas las hierarchías,  
 entre las mulas y bueyes  
 cumpliendo las prophecías.  
 ¡Quién portadero se hallara  
 y a la Virgen hospedara  
 en semejante ocasión,  
 y alcançara gualardón  
 de la que a todos ampara!

#### TRISTEZA

##### *4 redondillas al buey y a la mula*

¡O maravilla del cielo,  
 que en un pesebre por ley  
 aquel quès de reyes rey  
 a nacido al frío, al hyelo,  
 entre una mula y un buey!<sup>43</sup>  
 Imbidia a los dos os tengo,  
 y ansí a considerar vengo  
 por conocer la ventaja,  
 que os diera por esa paja  
 el pan con que me mantengo.

a.- En el texto el verso quedaba así: *y las nuevas dando*. Posiblemente faltase la palabra *buenas*. Posteriormente se tachó *dando* y se interlineó *publicando*.

43.- La presencia de estos dos animales en el portal no proviene del relato evangélico sino de una piadosa tradición basada por una parte en Isaías, I, 3: «Conoce el buey a su dueño, / y el asno el pesebre de su amo, / Israel no conoce / mi pueblo no discierne». Y por otra del profeta Hababuc, 3, 2: «En medio de dos animales te manifestarás, cuando estén próximos los años serás conocido». Si bien es un dístico añadido por la tradición griega.

/Fol. 80v/

¡O quién fuera tan dichoso  
 que tuviera gracias tantas  
 que, sin quedar vergonsoso,  
 besara el suelo glorioso  
 donde tuvistes las plantas!  
 ¡Cómo viviera contento  
 si de tal merecimiento  
 fuera qual vosotros fuistes,  
 pero bien lo merecistes  
 por tener tal aposiento!

Mula y buey dezidme ¿quién  
 por ningún tiempo se a visto  
 dentro o fuera de Bethlem  
 gozar de tan alto bien  
 como el ver nacer a Cristo?

Y así la razón me llama  
 a publicar vuestra fama  
 y a dezir vuestra nobleza,  
 pues le emprestastes la mesa  
 para qu'Él tuviesse cama.

Ella fue grande exellencia,  
 y ansí os podéis alabar  
 de que gozaste el lugar  
 de más alta preminencia  
 que se puede imaginar.

Y ansí, según lo que veo,  
 por muy cierta cosa creo,  
 que luego en ver al S[eñ]or  
 le cantaste en lo enterior  
 el *Gloria in exelcis Deo*.

Hecho todo esto, el señor Presidente mandó publicar al Secretario los sujetos que repartió para el miércoles siguiente, y con esto acabó la 13 Academia.

O quien fuera tan dichoso  
 que tuviera gracia tanta  
 que sin que yo quisiera  
 desara el suelo glorioso  
 donde tuvistes las plantas  
 como tuviera contento  
 si de tal merecimiento  
 fuera qual vosotros fuistes  
 pero bien lo merecistes  
 por tener tal apoitento.

Malay muy desdime quien  
 por ningun tiempo se a visto  
 dentro o fuera de Bethlen  
 gozar de tan alto bien  
 como el ver nacer a cristo  
 y assi la razon me llama  
 a publicar vuestra fama  
 para ser vuestra nobleza  
 que se emprenda de la mesa  
 para que el fuese carne.

Esta fue grande excellencia  
 tanto os podria alabar  
 de que gozardes el lugar  
 de mas alta preminencia  
 que se puede imaginar  
 y assi segun lo que vea  
 por muy cierta cosa es  
 que luego en ver al sol  
 se cantaba con venturoso  
 el gloria in excelsis deo.

Hecho todo esto el Señor presidente  
 mando publicar al Secretario los  
 jetos que repartio para el miércoles  
 siguiente y con esto acabo la 13.  
 Academia.